

## VENEZUELA

TITO SALAS

Tener veintiún años, estar en París, ser venezolano y caminar con firme y seguro paso hacia la gloria, es un triunfo de los que se ven sólo ahora, cuando la juventud de la generosa América, abandonando pueriles temores, se lanza á la conquista del Arte y consigue competir con los consagrados de la vieja Europa.

El pintor Tito Salas es uno.

Después de innumerables citas imposibles de llevar á cabo siempre por su desordenada memoria, mis vagabundeos ó alguna aventurilla, nos vimos en un *cabaret*, cenamos y nos hicimos formal compromiso de encontrarnos á la mañana siguiente en su taller.

Para ocultar el desorden de sus intimidades, un gran lienzo divide la estancia, un gran lienzo donde brilla esplendorosamente un pedazo de cielo gaditano que inunda de alegría contagiosa la mate claridad de un día parisién que apenas osa asomarse por entre los cristales fríos de las ventanas, y bajo una lluvia de sol, donde las rosas de los muros ponen manchas de sangre que evocan las arenas taurinas, una pollera se mueve á impulsos de la loca danza de las castañuelas que agitan entre cintajos las manos inquietas de una chula y las provocativas de un sátiro andaluz al que sólo falta las patas de chivo, los cuernos y la clásica barba, para ser uno de esos fabulosos seductores de ninfas; á la izquierda, en primer término, un mantón audaz se hamaca colgado de un codo desafiador dejando adivinar las formas femeninas de una gitana con fuego en las pupilas; el lienzo es un cuadro que después de haber sido expuesto en el Salón de *Les Artistes Français*, causando la admiración del público y de los entendidos, ha sido

comprado por el gobierno de Rusia para la Galería Nacional, después de haber sido reproducido en importantes revistas de Europa y América con interesantes comentarios.

*La Capea* es otro valioso cuadro expuesto en el mismo salón este último año, que le ha valido juicios tan importantes como el del sabio rector de la Universidad de Salamanca.

Los bocetos de *Un bautismo en Castilla*, *El Vuelvécara*, *La Apoteosis de Bolívar*, tríptico encargado por el gobierno de su país y otros numerosos que tiene, son, seguramente, nuevos laureles que agregará á su corona de artista.

En mil novecientos siete, con un lienzo, *San Jenaro*, en el Salón de *Les Artistes Français*, obtuvo el tercer premio del concurso; uniendo á esto los ruidosos éxitos de sus posteriores obras se llega al convencimiento de que Tito Salas es un artista que está en la conciencia de todos.

*El Jaleo en Andalucía*, que es el cuadro á que primero me refiero en estas líneas, además de la natural riqueza de colorido que exige el asunto, tiene una soltura admirable, una soltura hija de la precisa y espontánea concepción de la obra, que según propia confidencia, fué engendrada y nacida en la hermosa tierra de los mantones, los claveles y la alegría. El exprofeso descuido que se nota en ciertos detalles, lo impreciso de ciertas formas que se suponen en movimiento y la falta de *pose* en los personajes, dan á la obra de Salas un aspecto de vida tan intenso que hay que tener alma de artista para comprenderlo.

La obra premiada no logré verla, pero consultando opiniones en diarios deduzco que no sería inferior á la que está esperando el embalaje para marchar á una galería de la capital de los zares.

De *Apoteosis de Bolívar* he visto un boceto sin terminar, pero por él puede formarse idea del valor que podrá tener. Como dije ya, es un tríptico encargado por el gobierno de Venezuela, en el que se canta un himno á los tres hechos principales del que, con San Martín, fué el independizador de la América hispana. Digo un himno y digo bien, pues las tres situaciones son de solemnidad himnica. La jura de la independencia, el paso de los Andes y la muerte del héroe.

Además de las telas más importantes que he citado, tiene una iglesia antigua admirable y una cabeza de valenciano que *sale de la tela*.

Para el próximo salón, está trabajando en *Un bautizo en Castilla*, del que he visto algunos estudios aislados y

el boceto; por este último, confuso aún, creo que el asunto tiene un sabor muy primitivo, que hace pensar en los éxodos de los tiempos bárbaros.

De la obra de este joven pintor se han ocupado, entre muchos: Gómez Carrillo, Unamuno, Luis Bonafoux y las revistas *The Studio* de Inglaterra y *Das Buchfür Alle*; esta última publicó una hermosa reproducción de *El Jaleo en Andalucía*.

Como se han hecho parangones entre un escultor argentino y Rodin, así también se han hecho de este pintor venezolano y Sorolla.

A pesar de su juventud, á pesar de tener su taller clavado en pleno Montparnasse y á pesar de su tipo bohemio, es de los jóvenes que han tomado en serio al divino Arte y trabajan por él con tesón y con amor.

Tito Salas ha triunfado. La india americana puede estar satisfecha de los hijos que envía á Europa, en su afán de conquista, para vencer ó morir.

NOTA.—Actualmente el Gobierno de Francia ha adquirido su *Bautizo en Castilla*, para el Museo del Luxemburgo.

## ÍNDICE

	Págs.
Dedicatoria . . . . .	5
Primavera apolínea.—Alejandro Sux, por Ruben Dario . . . . .	7
Prefacio . . . . .	11
<b>ARGENTINA</b>	
Alberto Chiraldo . . . . .	15
Evaristo Carriego . . . . .	18
Pelele . . . . .	21
Enrique Banchs . . . . .	24
Rodolfo Franco . . . . .	27
R. Gonzalez Pacheco . . . . .	30
Emilio Andina . . . . .	32
Ricardo Saenz-Hayes . . . . .	34
Carlos C. Wiedner . . . . .	37
Roberto Raunage . . . . .	39
Carlos Suriguer y Acha . . . . .	41
Fernán Félix de Amador . . . . .	43
Mario Chilotequi . . . . .	46
José Esperoni . . . . .	49
Mario Cádiz . . . . .	51
Jorge Bermudez . . . . .	53
<b>BOLIVIA</b>	
Alcides Arguedas . . . . .	57
<b>CHILE</b>	
Baldomero Lillo . . . . .	61
Samuel Lillo . . . . .	63
Aristomedeo Lattanzi . . . . .	65
Luis Roberto Boza . . . . .	67
Luis Edmundo Chacón Lorca . . . . .	69
Miguel Luis Rocuant . . . . .	72
<b>COSTA RICA</b>	
Lisimaco Chavarria . . . . .	75
<b>CUBA</b>	
Jesús Castellanos . . . . .	77
Félix Callejas . . . . .	80
José Manuel Carbonell . . . . .	83